

## Bienaventurado, bienaventurada vos...

Seguimos caminando juntos y juntas en este itinerario compartido con el que buscamos servir y amar más y mejor.

Te invitamos nuevamente a buscar tu lugar de encuentro personal con el Señor.

**PRESENCIA DE DIOS:** Te sugerimos escuchar esta canción que nos pone en sintonía con Dios que nos desea "felices" al modo de Jesús.



"Felices" - Pablo Coloma

**PETICIÓN:** Conocimiento interno tuyo Jesús, para que conociéndote más, pueda amarte y seguirte viviendo tu estilo.

### Puntos para la oración (Mt. 5,1-12)

Jesús acaba de llamar a algunos a seguirlo y comienza una afanosa actividad de curaciones "Le seguía una gran multitud" (Mt 4, 25)

Jesús VIO toda esa gente y se detiene ante lo que sus discípulos, al parecer su círculo más íntimo y comienza a compartirles "su programa" de vida. Es decir el "modo" de vivir con Él, donde al parecer los predilectos de Dios, son los más frágiles, los sencillos, los misericordiosos...

Nosotros también somos de los cercanos y cercanas a Jesús, buscamos serlo. Te invitamos a ubicarte al lado de ellos, donde puedas invitar a otros y otras que forman parte de tu comunidad de vida, de familia, de trabajo o servicio.

Visualízalos, sus rostros, sus edades, sus historias de vida

Jesús se toma tiempo ("se sentó") para compartir desde su interior por donde va su vida y a lo que somos también nosotros invitados, a ser bienaventurados.

Juntos, juntas escuchan a Jesús que se va compartiendo pausadamente en cada bienaventuranza. Las voy siguiendo lentamente, como si fuera la primera vez que las escuchara, me abro a la sorpresa, la novedad que hay detrás.

Voy cayendo en la cuenta de la paradoja que encierran, la contradicción que me genera a mi, y también a mi entorno.

Le pido a Jesús que me muestre aquello que más me identifica o desafía o me genera cuestionamientos. Los anoto, me quedo allí, sin buscar pasar adelante.

Le pongo rostros a esos pobres, afligidos, desposeídos, los que buscan justicia, los misericordiosos, los limpios de corazón, los que trabajan por la paz, los perseguidos de hoy, los injuriados... A todos ellos y a mí cuando vivo desde este lugar, Jesús nos dice: bienaventurado, bienaventurada...

¿Qué eco hace en mí? ¿Qué me provoca hoy este "programa"?

Si me surge, me animo a actualizar las bienaventuranzas en mi contexto cercano desde estas claves que Jesús nos invita.

**COLOQUIO:**

Termino conversando con Jesús, de corazón a corazón, compartiendo con Él lo que vine sintiendo en este rato de oración, agradeciendo, pidiendo, preguntando, según me surja en el interior.

Terminamos rezando a María, la Bienaventurada por excelencia.